

**Hay libros que se escriben porque es urgente hacerlo y este es uno de ellos.**

*"Una iglesia sin doctrina es como un cuerpo sin huesos: no tiene firmeza ni consistencia."*

**Pastor Marcos Morales Chávez**

Escrito desde la experiencia pastoral y el amor por la Palabra, este manual nace de la preocupación sobre la creciente ignorancia doctrinal en muchos creyentes y líderes, y la proliferación de movimientos pseudo-cristianos que, con apariencia de piedad, desvirtúan la persona y la naturaleza del Señor Jesucristo.

A lo largo de sus dos capítulos principales, el autor conduce al lector por un recorrido bíblico e histórico riguroso, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, desde los Padres de la Iglesia hasta los reformadores, desde Tertuliano hasta David Wilkerson. Cada argumento está respaldado con texto bíblico. Cada herejía es identificada por su nombre y confrontada con la verdad de la Escritura.

### **Capítulo I**

*La doctrina de la Santísima Trinidad — fundamento bíblico e histórico*

### **Capítulo II**

*La divinidad del Señor Jesucristo — quién es Él según la Escritura*

#### **Temas abordados**

Arrianismo, gnosticismo, unitarismo, Testigos de Jehová y otras herejías

#### **Para quién es**

Creyentes, líderes, pastores y todo aquel que quiera defender su fe

¿Quién puede negar que Jesús es Dios hecho carne? El autor cita al agnóstico convertido C.S. Lewis, a Napoleón Bonaparte, a William Shakespeare, y a una nube de testigos a través de los siglos, todos los cuales reconocieron en Jesús algo que ningún simple hombre podría ser. Y

de la mano de Pablo, Pedro, Juan y los grandes reformadores, el autor construye un argumento sólido.

*"Cualquiera que lea el Nuevo Testamento, y no llegue a la conclusión de que Jesús afirmó ser divino, está tan ciego como aquel que en un día claro diga que no puede ver el sol."*

***Citado por el autor en el capítulo II***

Un manual claro, directo, bien fundamentado, para el pueblo de Dios. Una herramienta para conocer, enseñar y, sobre todo, defender lo que creemos. Porque la fe que no se conoce, no se puede defender. Y la fe que no se defiende, se pierde.

Si alguna vez te has preguntado por qué estas doctrinas importan, o si has sentido la incomodidad de no tener respuestas ante quienes las cuestionan, este libro fue escrito para ti.